

# Informe de Gestión 2020

Oficina Regional para  
América Latina y el Caribe

# Introducción

El año 2020 fue sin duda especial. A nivel global, la pandemia por coronavirus (COVID-19) dejó en evidencia las enormes desigualdades que experimentan millones de personas empobrecidas y marginadas.

En América Latina, los cierres y militarización de importantes zonas fronterizas, las restricciones en políticas migratorias y de protección internacional, la crisis en escenarios democráticos y de participación ciudadana, agudizaron la hostilidad social ante las personas migrantes y refugiadas.

En el nivel institucional en la región, las oficinas nacionales tuvieron importantes retos para adaptar el modelo de acompañamiento a la virtualidad, especialmente exigente para el acompañamiento comunitario, educativo y psicosocial; la gestión de incertidumbre se incluyó más fuertemente en las agendas programáticas y estratégicas de los directores nacionales y sus oficinas locales.

A pesar de estos enormes retos del contexto, la pandemia permitió evidenciar gestos profundos de solidaridad, reconciliación y hospitalidad en las comunidades de acogida con las personas refugiadas y desplazadas. Los testimonios de iniciativas como la *Red Humanitaria*, que recoge organizaciones de migrantes y de vecinos, en la vía entre Cúcuta y Bucaramanga, quienes de manera espontánea y por sus propios medios entregan apoyo y abrigo a personas de origen venezolano que cruzan caminando el páramo de Berlín, ubicado entre 2.800 y 4.200 msnm; y la iniciativa *Frontera Solidaria*, en la frontera Arauca-Apure, en donde niños y adolescentes, a partir de expresiones artísticas, participaron en un mensaje de solidaridad y fraternidad, son tan solo dos experiencias entre tantas que tenemos en la memoria.

Resaltamos el compromiso de los compañeros-compañeras de los equipos en terreno, su testimonio de valentía y creatividad es un testimonio de esperanza. La adaptación y el entrenamiento en el uso de los elementos de bioseguridad personal, a partir de ejercicios de formación como los promovidos por la oficina regional en conjunto con la Pontificia Universidad Javeriana, desde el inicio de la pandemia, permitió que pudiéramos estar presentes en variados y alejados territorios, con no pocas adversidades, incluso en situaciones de la emergencia humanitaria compleja como en Venezuela, en donde a las restricciones sanitarias se unió las restricciones políticas y de movilidad por falta de combustible.

El apoyo de los donantes y oferentes fue un gesto muy esperanzador. En toda la región se fortaleció el financiamiento de origen privado y público, encontrando opciones incluso entre donantes nuevos o con los cuales no habíamos tenido experiencias anteriores.

Este informe fue construido a partir de un ejercicio sistemático de seguimiento y puesta en común del equipo regional del JRS-LAC. La intención, al hacerlo público, es generar un espacio de transparencia y confianza, que fortalezca la colaboración y nos inspire a la innovación y creatividad para llegar con respuestas novedosas a los problemas y dificultades que viven las personas que acompañamos. Ellas merecen lo mejor de nosotros y nosotras.

Pretendemos que la combinación entre Transparencia – Confianza - Colaboración e Innovación, nos permita fortalecer la capacidad de coordinación; en eso ocupamos gran parte del 2020 desde la Oficina Regional, vinculándonos con mayor ahínco y discernimiento en lo que puede ser nuestro mayor aporte como oficina regional dentro de la Red Jesuita a Migrantes y el apostolado de la CPAL, del que hacemos parte. Aún nos falta mucho en este horizonte, lo asumimos como una llamada de la realidad y un reto que queremos seguir profundizando en el 2021.

La celebración de los cuarenta años de la fundación del JRS en medio de estas circunstancias fue una bella oportunidad para volver a la intimidad de las pequeñas comunidades y de los eventos virtuales para celebrar y agradecer la inspiración que Dios regaló al padre Pedro Arrupe SJ, y en él a toda la Compañía de Jesús, y que inspira el apostolado de acompañamiento a las personas obligadas a huir.

Fue también una nueva oportunidad para fortalecer la convicción de la pertinencia y necesidad de la misión del JRS y las obras especialistas en la RJM, para seguir llegando donde otros no llegan, donde hay la mayor necesidad y donde se puede hacer el bien más universal.

**Oscar Javier Calderón Barragán**  
Director Ejecutivo del JRS-LAC  
[oscar.calderon@jrs.net](mailto:oscar.calderon@jrs.net)

# ¿Quiénes somos?

Una institución está compuesta por aquellos que arduamente le dedican su tiempo, sus sueños y expectativas. Por ello, el JRS LAC agradece a cada uno de los colaboradores que acompañaron, sirvieron y defendieron a las personas migrantes, refugiados, retornados y desplazados en el 2020.

Esta relación no estará completa sin los nombres de cada uno de los compañeros-as que, desde las oficinas nacionales y locales, encarnan la misión del JRS, y que en la región completan más de 200 personas.

A continuación, se presenta el equipo del JRS-LAC:

## Equipo Binacional JRS LAC

### Nombre(s) Apellido (s)

Marlen Lucia López Vega  
Alejandra González Vargas  
Aixa Enith Fonseca Vega  
Ma José Colmenares  
Juan Carlos Ramírez Molina  
Zulma Judith Guarín Ardila  
Anlly Gisela Ascanio García  
Astrid Marley Rivera Muñoz  
Elena Gonzalez Sanabria  
Carmen Nakary Guerra Nieves  
Glenda Vanessa Pérez González  
María Nelly Barrio Santana  
Zully Teresa Rincón Lacruz

### Responsabilidad

Coordinadora binacional  
Técnica Socio-comunitaria  
Técnica Socio-comunitaria  
Técnica Socio-comunitaria  
Técnico Mediosde vida  
Técnicade acompañamiento  
Técnica jurídica  
Técnica jurídica  
Técnica Psicosocial  
Médica Nutricionista  
Medica general  
Técnica sociocomunitaria  
Asistente administrativa

## Equipo Regional JRS LAC

Oscar Javier Calderón Barragán  
Melissa Padilla Bohórquez  
Valeria Currea Agudelo  
Ana Cristina García  
Mónica Gómez Gómez  
Diana Paola Álvarez Rey  
Carolina Maldonado Monroy  
Daniel Restrepo Muñoz  
Maria Carolina Castillo

Director Regional JRS LAC  
Coordinadora Regional Proyectos  
Técnica en Proyectos  
Técnica en Monitoreo y Evaluación  
Responsable Regional de Incidencia  
Coordinadora Regional GICC  
Técnica en Comunicaciones  
Técnico en Gestión del Conocimiento  
Asistente Administrativa Regional

# Análisis de contexto y modos de proceder JRS-LAC

El año 2020 se caracterizó por la pandemia denominada COVID-19, la cual, al 29 de diciembre, causó la muerte de 500.634 (1) personas y el contagio de 15,3 millones en la Región de América Latina; en Brasil falleció un tercio de dicha población, mientras que en México más de un cuarto.

Para el JRS LAC, estas cifras no representan un ejercicio meramente matemático y cuantitativo; por el contrario, se convierte en un proceso en el que se le apuesta a una comprensión emocional y política de lo acontecido por el COVID-19 en el año 2020. Es decir, entre los diferentes aprendizajes individuales que cada ser humano pudo o está teniendo de este acontecimiento global, se puede afirmar que la pandemia trajo consigo un estallido de las desigualdades y la fragilidad tanto de nuestros sistemas de protección social, como de las diferentes instituciones estatales de la región de América Latina y el Caribe.

En este contexto, la población desplazada forzada, refugiada y retornados, tanto venezolanos como centroamericanos, sufrieron un mayor aumento de la vulneración de sus derechos humanos (2).

Vale la pena preguntarse ¿Cómo afectó el Covid-19 en el quehacer del JRS LAC en el 2020? y ¿qué buenas prácticas se llevaron a cabo para dar frente a este escenario? Para ello, a continuación, se hace un análisis de las dificultades ocasionadas por las restricciones sanitarias implantadas por los gobiernos y las estrategias implementadas por el JRS LAC para continuar acompañando, sirviendo y defendiendo a migrantes, refugiados, desplazados y retornados en América Latina y el Caribe.

## ¿Cómo afectó el Covid-19 en el que hacer del JRS LAC en el 2020?

El COVID-19 dificultó el accionar de los planes de trabajo del JRS LAC planificados durante el mes de enero y febrero del año 2020. Esto debido a las restricciones implantadas en las medidas sanitarias tomadas por los gobiernos en la región, en las que se destacan las restricciones a la movilidad, lo que impidió los viajes y desplazamientos del equipo regional tanto a las fronteras como a las oficinas nacionales y locales de Colombia, Ecuador, México y Venezuela. Por ello, los espacios presenciales como monitoreos humanitarios, conversatorios, reuniones, capacitaciones, etc., se cambiaron por encuentros virtuales, adaptando tiempos y metodologías a este tipo de escenarios digitales.

Así mismo, el equipo binacional Arauca (Colombia) y Apure (Venezuela), al estar directamente en el contexto de emergencia humanitaria, vivieron de cerca los efectos colaterales para la población acompañada, puesto que la mayoría de los migrantes, retornados y desplazados trabajan en empleos informales, por lo cual, el estado de confinamiento reduce sus fuentes de ingreso, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria y obtención del mínimo vital.

Por lo anterior, el equipo binacional también realizó cambios en lo formulado durante el mes de enero y febrero, en el que se apostó por un acompañamiento a nivel jurídico, psicosocial y de integración local desde escenarios y plataformas virtuales.

Estos cambios en lo formulado para el año 2020, implicó modificaciones en la mayoría de los proyectos y limitó la entrega oportuna de los informes a los financistas y aliados que apoyan y creen en la apuesta de acompañar, servir y defender del JRS LAC. No obstante, se evidenció flexibilidad en la gestión de las mismas y entrega de reportes, lo cual impulsó la revisión y reorientación de procesos; el acercamiento con las oficinas nacionales que requerían mayor acompañamiento; y con la oficina internacional y el JRS USA para el intercambio de prácticas e implementación de procesos de formación. También se evidenció la necesidad de implementar un sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje continuo.

Estos cambios en los proyectos y el fortalecimiento de las estrategias virtuales trajo consigo una paradoja en el acompañamiento de la población migrante, refugiada, retornada: se han acompañado nuevos perfiles de personas, a través de dichas plataformas virtuales, pero, debido a la alta brecha digital en América Latina y la imposibilidad de acceder a datos móviles, se ha dificultado el acompañamiento a la población que no cuenta con herramientas y/o recursos para acceder a escenarios digitales.

---

*1 Fuente: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/12/30/america-latina-supero-los-500000-muertos-por-coronavirus-con-mas-de-15-millones-de-casos-confirmados/>*

*2 Para profundizar en estos hechos de contexto revisar el Informe Regional 2020: Derechos Humanos de migrantes y refugiados en LAC. Link: [https://lac.jrs.net/es/publicacion/informedhh2020/?fbclid=IwAR12raYWHdtWnJDpJIAeXfbq4M0uJXSC2A\\_k36ffrMLI95v-x0TvOR8xv0](https://lac.jrs.net/es/publicacion/informedhh2020/?fbclid=IwAR12raYWHdtWnJDpJIAeXfbq4M0uJXSC2A_k36ffrMLI95v-x0TvOR8xv0)*

## Otras realidades del contexto en el Equipo Binacional:

### Conflicto Armado

En el mes de febrero de 2020 se convocó un paro armado por parte de los grupos armados de la zona, lo que disminuyó de manera significativa la movilidad por carreteras, afectando directamente el desarrollo y la ejecución de algunas actividades pautadas. También, se presentaron otros eventos como la explosión de una granada en la estación de policía del municipio de Saravena, que se encuentra a pocos metros del hotel donde se hospedan los profesionales, poniendo en riesgo su integridad física y dificultando la movilización segura para realizar los procesos de intervención planeados en este municipio.

Durante el segundo semestre se recrudecen las acciones bélicas contra las fuerzas armadas colombianas, confinando la población civil. Los municipios de Tame, Saravena, Fortul y Arauquita son los más impactados por municiones sin explotar; ataques explosivos contra estaciones de policía y ejército, secuestros, asesinatos selectivos y robo de camionetas de la UNP, eventos que generan miedo e incertidumbre en las comunidades.

### Elecciones en el Estado de Apure

El acompañamiento en el Estado Apure se desarrolla en un contexto de elecciones (6 de diciembre de 2020). El país elige una nueva Asamblea Nacional en medio de la tensión política propia del evento electoral; a esto se suma la denuncia de la oposición política por fraude, argumentando que el proceso no cumple las normas legales y constitucionales para dicha elección. En protesta se promueve una consulta popular que rechaza los comicios y solicita elecciones presidenciales y parlamentarias con observación internacional. Ante este escenario, la fuerza militar agudiza sus controles en alcabalas y hace mayor seguimiento a las organizaciones humanitarias; en algunos casos limita las acciones de agencias humanitarias, argumentando que no cumplen los compromisos adquiridos al momento de solicitar permisos para realizar actividades. A través del alcalde del municipio Páez del Estado Apure y del Comisionado de Gobierno, se exige la presentación de un informe mensual de actividades y movilizaciones en el territorio a organismos humanitarios mientras que con las organizaciones de Iglesia se mantienen las coordinaciones bilaterales.

## Ola Invernal

La ola invernal que se presenta a nivel nacional en Colombia ha dejado varias afectaciones y catástrofes naturales. En el departamento de Arauca se han presentado inundaciones principalmente en el municipio de Saravena, el corregimiento La Esmeralda y desbordamiento del río Arauca, que dejó afectaciones en familias del departamento, exigiendo mayor presencia de los entes gubernamentales y las organizaciones para atender dicha emergencia.

En síntesis, durante el año 2020, la pandemia del COVID-19 representó un gran reto en la capacidad de adaptación del JRS LAC como organización no gubernamental para continuar con su misión de acompañar, servir y defender a personas desplazadas y refugiadas, de manera remota y priorizar las medidas de bioseguridad para la atención y protección de los equipos de trabajo en terreno y, en este escenario, continuar con la articulación y el apoyo a las oficinas nacionales del JRS en la región. A partir de ello, cabe preguntarse:

## ¿Qué buenas prácticas realizó el equipo JRS LAC para dar frente a los retos instaurados por el COVID-19?

El reto implantado por el COVID-19 ocasionó que el equipo JRS LAC cambiara e innovara en las actividades correspondientes a los procesos planificados para el año 2020. Al tratarse de un fenómeno mundial, con repercusiones graves en la región de América Latina y el Caribe, ello fomentó la creación de estrategias conjuntas a nivel interinstitucional e intra institucional.

En este marco, las diferentes áreas del JRS LAC – Oficina Regional (OR) fortalecieron las alianzas estratégicas con el JRS Oficina Internacional (OI), con el objetivo de entrar en las dinámicas institucionales globales teniendo en cuenta las especificidades de América Latina y el Caribe. En este sentido, el esfuerzo se centró en comprender los programas globales, y establecer contactos permanentes entre las áreas, descentrando la coordinación exclusivamente en el director regional, quien bajo su orientación facilitaba la interacción entre homólogos de la OI-OR, y en línea de la implementación del marco estratégico.

La clarificación de los roles y funciones de cada instancia: OI-OR-ON desde la oficina internacional, con el documento de Dar forma a la estructura de la misión, permitió desarrollar su contextualización para el apostolado de las migraciones de la CPAL, a partir del documento emitido por el presidente de la CPAL denominado: *Realidades Organizativas del apostolado de las Migraciones Forzadas en la CPAL*, que busca dar mayor claridad en la interlocución de las oficinas nacionales de los SJM´s y JRS´s, la oficina regional del JRS LAC y la RJM.

Esto es sin duda un avance importante para la articulación y coordinación. En el 2021, se plantea un esfuerzo de divulgación y retroalimentación del documento de la CPAL para ser presentado para su aprobación en la Asamblea de Provinciales de este año.

Así mismo, se avanzó en la articulación de los procesos, desde una perspectiva colaborativa, entre los equipos del JRS LAC y sus respectivos pares en Colombia, Venezuela, México y Ecuador. Esto se puede apreciar en las estrategias y productos elaborados de manera conjunta en el ámbito de comunicaciones e incidencia, entre los que destacan la celebración de fechas conmemorativas, el informe regional de contexto 2020 y la participación en la 50ma. Asamblea de la OEA, en representación de la Coalición de Movilidad Humana de las Américas. Igualmente, sobresale la articulación realizada entre las áreas de Programas y Proyectos de la región para mejorar las herramientas para la formulación, ejecución y seguimiento de proyectos sensibles al enfoque de género.

Se destaca la investigación sobre el sistema de asilo en Colombia, que permitió generar conocimiento, reflexiones y posturas sobre la dinámica de conceptos, análisis, teorías, sistemas de protección, interlocución con Estados en torno a la movilidad humana y misión del JRS en el contexto actual. Esta investigación será un insumo importante para la investigación regional que se promueve a nivel de la RJM.

Ciertamente, durante el periodo reportado no fue posible realizar reuniones presenciales de direcciones nacionales y las virtuales se disminuyeron; sin embargo, se mantuvo contacto mensual y en algunos casos con menor frecuencia de tiempo, alcanzando un ritmo semanal, con mayor atención y regularidad a las oficinas de Venezuela, México y Ecuador, permitiendo avances significativos en la agenda bilateral.

Por otro parte, al interior del JRS LAC se dieron buenas prácticas en torno a la mejora y elaboración de estrategias en el ciclo de proyectos. Entre dichas estrategias se encuentran: i) la articulación del área de programas y proyectos con el resto de las áreas para la definición de la autorización del gasto y el seguimiento financiero de cada uno de los proyectos; ii) implementación de procesos de alistamiento de nuevos proyectos para el conocimiento técnico y financiero de los mismos, así como de los compromisos en términos de rendición de cuentas y específicos con algunos donantes; por último, iii) avances en el esquema del plan de monitoreo, evaluación y aprendizaje de los proyectos, la organización y unificación del archivo interno y en las herramientas de planificación del área.

Respecto al Equipo Binacional (Arauca-Apure) las buenas prácticas se dieron a partir de la búsqueda de alternativas a los procesos de acompañamiento presencial y el fortalecimiento de redes institucionales. Tal es el caso de la habilitación de 8 líneas telefónicas mediante las que se dio respuesta y atención efectiva a la población acompañada en orientación jurídica, asistencia humanitaria y orientación en salud. De igual modo, destaca las alianzas realizadas con la Empresa Social del Estado (E.S.E) Jaime Alvarado y Castilla del municipio de Arauca, el Hospital San José de Cravo Norte y el Hospital Central de Guasualito, puesto que garantizó el trabajo desarrollado por estas entidades de atención en salud a población migrante, refugiada, víctimas del conflicto armado, retornados y población de acogida con enfoque especial en la atención a la primera infancia y madres en estado de gestación.

Finalmente, el Equipo Binacional, junto con el acompañamiento del área de Comunicaciones y Gestión de la Información y el Conocimiento, utilizó herramientas tecnológicas, redes sociales y la radio como medios para promover la integración comunitaria y mitigación de la xenofobia. Este fue el caso del festival cultural “Frontera solidaria” el cual promovió los espacios de autoprotección para propiciar el intercambio de saberes y el aprovechamiento de los tiempos de ocio en los hogares.

## **¿En qué avanzó el JRS LAC en el año 2020 para acompañar, servir y defender a la población migrante, refugiada, retornada y desplazada?**

En este apartado se describirán los principales logros de los procesos acompañados por cada una de las áreas del JRS LAC durante el año 2020.

### **Programas y proyectos**

A pesar de los retos que trajo consigo el 2020, se evidencian resultados positivos en cuanto a la formulación y ejecución de los proyectos en este año, se identificaron 14 oportunidades de financiamiento, de las cuales 10 fueron aprobadas (efectividad del 71%) y 2 quedaron en proceso de identificación.

El JRS-LAC a inicios del mes de marzo de 2020 presentaba incertidumbre sobre la operación, dado que la mayoría de los recursos provienen del exterior; sin embargo, en el transcurso del año observamos que no se vio afectada, puesto que las donaciones recibidas durante el año 2020 tuvieron un aumento del 74% respecto al año anterior.

Por otro lado, se ejecutaron 16 proyectos y de estos se cerraron 8 debido al cumplimiento en los tiempos de ejecución. Así mismo, debido a la comprensión de los cooperantes, se realizaron modificaciones a 5 proyectos

permitiendo revisarlas metodologías de acompañamiento y la adaptabilidad de los proyectos en contexto de emergencia.

En cuanto al sistema de rendición de cuentas, se realizaron 4 auditorías y, en términos generales, tuvieron hallazgos positivos con una valoración de riesgo baja como organización. No obstante, se realizaron recomendaciones en cuanto al control interno que requieren de la elaboración de un plan de seguimiento.

Por último, se dieron grandes avances en cuanto al Sistema de Monitoreo y Evaluación de los Proyectos mediante el diseño de herramientas para el seguimiento de indicadores, las sesiones de aprendizaje con los equipos nacionales, la revisión de tablas de indicadores (mejora de redacción, unificación y definición de medios de verificación), la elaboración de un esquema de Plan de M&E para el seguimiento de indicadores y, por último, los encuentros de alistamiento de los proyectos.

### **Acción Humanitaria Integral**

La acción humanitaria integral es una estrategia que está orientada al reconocimiento de quienes acompañamos como sujetos de derecho, que deben ser acompañados a nivel jurídico, psicosocial y de necesidades básicas insatisfechas. En este marco, se realizaron acompañamientos individuales a nivel jurídico a 2.995 personas; sobresale el acompañamiento a 2.802 personas orientadas a nivel jurídico general (trabajo, salud, nacionalidad, educación, entre otros); 82 personas apoyadas en el proceso de solicitud de refugio; y 33 personas enrutadas en el trámite de afiliación. También, se realizaron 4 acompañamientos grupales en los procesos realizados por el equipo de Integración Local del Equipo Binacional, mostrando la importancia de elaborar estrategias transversales a las áreas del JRS LAC.

Como un complemento de la estrategia de acompañamiento jurídico, se realizaron cuatro procesos psicosociales grupales vía WhatsApp en Arauca y otros cuatro presenciales en la comunidad La Aurora, Apure. En este punto es importante destacar que se desarrolló el primer proceso psicosocial dirigido a población LGTBIQ en la región. Estos procesos permitieron: i) Fortalecer las habilidades para la resiliencia y herramientas para enfrentar situaciones difíciles de la vida cotidiana por el confinamiento; ii) Mitigar impactos negativos por medio de la promoción de los primeros auxilios psicológicos; iii) Promover herramientas para la resolución de conflictos; iv) Promocionar la lactancia materna en mujeres gestantes y/o lactantes y, v) Facilitar herramientas para activar rutas de atención y obtener estrategias de recuperación emocional para víctimas de violencia basada en género (VBG). Del mismo modo, se realizaron acompañamientos psicosociales individuales.

Sumado a lo anterior, se entregaron diversas ayudas humanitarias orientadas a la garantía de la seguridad alimentaria, la mitigación del riesgo de habitabilidad en la calle, los apoyos funerarios y promoción de la salud. Esta línea de acción permitió la atenuación de los efectos que tuvo el Covid-19 en la economía, el aumento de casos de VBG, en la salud, entre otras en la región. Para lograr estos resultados fue primordial el fortalecimiento de las alianzas con los hospitales de la región y las personerías. Por ello se logró entregar 11.230 ayudas humanitarias, que corresponden al acompañamiento de 774 hombres, 3933 mujeres y 9 personas de la comunidad LGTBIQ.

## Integración Local

El área de Integración local cuenta con dos líneas estratégicas: fortalecimiento comunitario y Medios de Vida (MdV).

En cuanto al fortalecimiento comunitario, se acompañaron 5 procesos comunitarios, en los que participaron 196 personas. Entre los resultados más relevantes se encuentran la promoción y fortalecimiento de liderazgos; la elaboración de planes integrales de prevención y protección comunitarios; promoción de estrategias organizativas que aporten a la mitigación de la emergencia humanitaria en el marco del COVID -19; y el fortalecimiento de los lazos afectivos y la cohesión social en las comunidades, aportando en la capacidad de respuesta como estrategia de integración local.

Uno de los procesos más significativos en esta área fue el festival cultural '*Frontera Solidaria*', el cual se realizó de manera virtual y con difusión radial en colaboración del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA), contando con alcance de 2.499.000 oyentes. Este festival logró construir un escenario de hospitalidad y solidaridad, mediante diversas expresiones artísticas, que impulsó la integración comunitaria y contrarrestó los brotes de xenofobia en Arauca y Guasualito.

Del otro lado, la línea de MdV acompañó 128 proyectos productivos durante todo el año, en el que se vieron beneficiadas 98 mujeres y 30 hombres. Al finalizar el año, se encontró que 111 de los 128 proyectos productivos continuaban activos. Los logros alrededor de estas iniciativas fueron el crecimiento de los ingresos económicos familiares, la creación de nuevos liderazgos en las comunidades y el empoderamiento de las mujeres como cabezas de hogar; estos resultados fueron producto de la elaboración de un plan estratégico de acompañamiento a las unidades productivas.

## Incidencia

El área de incidencia del JRS LAC tiene como principal motivación la defensa efectiva de los derechos de los refugiados y desplazados forzados. A partir de este eje rector, el área cuenta con procesos relacionados con la puesta en marcha de monitoreos e investigaciones, que permitieron la elaboración de documentos orientados a la transformación de imaginarios y estereotipos; procesos formativos y creación o fortalecimiento de alianzas estratégicas en marcos normativos y políticos.

En primer lugar, la línea de monitoreos e investigaciones, en el 2020 se realizaron tres (3) informes colaborativos de contexto regional: i) Informe de contexto frontera Colombo- ecuatoriana, ii) Informe de contexto frontera Arauca-Apure y, iii) Informe de contexto regional 2020 de la situación de DDHH de migrantes, refugiados venezolanos y centroamericanos.

A partir de estos informes se realizaron dos conversatorios virtuales (24 de junio en el marco del Día mundial del refugiado y el 17 de diciembre en el marco del Día internacional del migrante), permitiendo el posicionamiento de ideas clave desde la visión y misión del JRS en cuanto a los vacíos de protección a nivel de América Latina y el Caribe.

En segundo lugar, se realizó un proceso formativo en incidencia, participando 35 personas (20 mujeres y 15 hombres) tanto de las oficinas nacionales del JRS como de la RJM. Esto favoreció la adquisición de herramientas y conocimientos para mejorar acciones de incidencia en los equipos de trabajo regional y nacionales.

Por último, se participó en dos espacios de incidencia regional: 50 Asamblea de la OEA, en representación de la Coalición de Movilidad Humana de las Américas, con la presentación del pronunciamiento oficial, y *'Encuentro Migrantes y Refugiados hacia la Conferencia Internacional por una estrategia Latinoamericana y de Caribe frente a la pandemia y sus consecuencias'* como una iniciativa de OSC para presentar a la CEPAL. Dichos espacios permitieron un mayor posicionamiento de mensajes claves desde el JRS LAC en espacios multilaterales de incidencia regional, para instar a los Estados a fortalecer mecanismos de protección.

## Gestión de las Comunicaciones y el Conocimiento

El área de gestión de las comunicaciones y el conocimiento logró en el año 2020 ir más allá del diseño, divulgación e impresión de diversos tipos de materiales. Esto se puede apreciar en el fortalecimiento de estrategias orientadas a movilizar ideas, transformar imaginarios, consolidar la identidad

en antiguos y nuevos públicos interesados en el quehacer del JRS, analizar el funcionamiento del SIVEL y elaborar estrategias para el intercambio de buenas prácticas a nivel regional.

Este proceso de cambio y evolución de la perspectiva de las comunicaciones se dio, en gran medida, por la cercanía que se tuvo con el área de Incidencia durante los procesos de planificación de los procesos. Esto se evidenció en el evento en vivo el 17 de diciembre en el marco del Día internacional del migrante, en el que participaron los directores de las oficinas de Colombia, Ecuador, Venezuela y México. De igual modo, cabe resaltar el apoyo de comunicaciones en 4 procesos que contaban con enfoques comunicacionales comunitarios, mediante 46 publicaciones, llegando a 36.547 personas.

Así mismo, la línea de comunicaciones elaboró un plan de divulgación y difusión de informes y publicaciones, que favoreció la llegada de nuevos públicos con capacidad de incidencia en escenarios académicos y políticos. Además, se evidenció un aumento en el alcance regional del 175%, al pasar de 394.540 visualizaciones en 2019 a 1.121.200 en 2020. Esto demuestra el aumento de empatía frente a los factores críticos que causan el desplazamiento, refugio y migración forzada en la región.

Por otra parte, en la línea de gestión del conocimiento se llevaron a cabo 2 consultorías: la primera tenía como objetivo analizar la pertinencia de la plataforma SIVEL, cuyos hallazgos serán socializados en el 2021; la segunda consultoría estuvo dirigida a la elaboración de una estrategia de buenas prácticas en el marco de la Acción Humanitaria Integral. A partir de estas iniciativas, sumado al interés del área de programas y proyectos, se creó la línea de gestión del conocimiento.

## Reconciliación

La línea de reconciliación es una apuesta en la que convergen la Oficina Internacional, el JRS LAC y las oficinas nacionales del JRS, al ser una perspectiva fundante en el quehacer diario de la organización.

Por lo anterior, se avanzó en la sistematización de *'El siguiente paso posible. 10 años del proceso de reconciliación'*, la cual se dio desde una construcción conjunta en dos espacios de reunión nacional con puntos focales y una reunión regional de socialización, validación y apropiación social. Es a partir de este proceso que se consolidan diversas "Buenas Prácticas" en Colombia, Venezuela, México y Ecuador en torno a las gafas de la reconciliación.

En este nivel del trabajo, se plantea para el 2021 establecer un área de trabajo, que permita un mayor impulso en las tareas y procesos, aprovechando la madurez que se evidencia en estas actividades, paralelas a la necesidad de alinear y articular múltiples esfuerzos colectivos y de financiamiento. Aunque comprendemos la reconciliación como una estrategia regional transversal a todos los demás procesos, la necesidad de robustecer la capacidad desde un área específica se vislumbra como necesidad para el periodo 2021.

## **Plan de mejoramiento institucional**

A partir de la evaluación institucional interna realizada en noviembre de 2019 y presentada en enero del 2020, junto al plan de mejoramiento institucional al Consejo Directivo del JRS LAC, en la que se planteaban 63 acciones urgentes para el mejoramiento institucional con miras a adoptar los correctivos indicados por la revisoría fiscal y las auditorías de los donantes, se reporta un cumplimiento del 100% en las acciones e indicadores planteadas en relación con los aspectos mínimos requeridos, tales como: el sistema de seguimiento y autorización del gasto, garantizando los pesos y contrapesos; la implementación del manual de procedimientos administrativos, clarificación de los procesos de productos y servicios de consultorías específicas; implementación del Sistema de Salud y Seguridad en el Trabajo, incorporación de prácticas de evaluación de desempeño; entre otros. Para el 2021, la oficina regional requiere profundizar en un plan de fortalecimiento institucional que permita documentación y adaptación del sistema de funcionamiento institucional.

### **Recomendaciones para mejorar el trabajo al interior del equipo JRS LAC y con las oficinas nacionales de América Latina y el Caribe**

Como se ha visto, el año 2020 trajo consigo grandes desafíos que permitieron diversos aprendizajes a nivel institucional del JRS LAC, en esta línea, se plantean mejoras para el trabajo al interior de las áreas del equipo JRS LAC y para el fortalecimiento de las alianzas estratégicas en la región de América Latina y el Caribe.

## Recomendaciones para mejorar el trabajo conjunto al interior del equipo

- Identificar, de manera conjunta, las necesidades y potencialidades para la inclusión de acciones claves de cada una de las áreas del JRS LAC en el diseño de proyectos e indicadores, que articulen acciones coordinadas desde nivel regional- nacional y local.
- Fortalecer el proceso de seguimiento de los compromisos y metas en el marco de los proyectos, de tal manera se puedan identificar alertas sobre retrasos y oportunidades de ajuste al interior de los mismos. Por ello, es importante la consolidación del sistema de información como insumo de los equipos para el seguimiento de proyectos y reporte en el seguimiento de los mismos.
- Fortalecer internamente al equipo del JRS LAC en cuanto a su arquitectura institucional e identidad misional en relación con el Plan Trienal, a partir de la gestión de la información, flujos y procesos comunicativos.
- Elaborar un plan de trabajo conjunto y acuerdos entre las áreas de Incidencia y Gestión de la Información y las Comunicaciones, que permitan comprender los roles de cada área en cada uno de los procesos y ayuden a definir una política-guía para la educación de la opinión pública para sensibilización y transformación de imaginarios. Este plan de trabajo debe contemplar el diseño de metodologías y herramientas para el monitoreo humanitario en fronteras, fortalecimiento de capacidades a equipos en monitoreo humanitario, mayor aprovechamiento de resultados de informes, análisis de contexto investigación en la gestión y apropiación del conocimiento.
- Mejorar los procesos de planificación, apropiación y seguimiento de los aspectos administrativos y plazos de entrega de informes financieros, con base en la información socializada por los proyectos y el análisis de prioridades.
- Fortalecer el equipo de administración y finanzas, con miras a un mayor apoyo en la gestión financiera a las oficinas nacionales.
- Definir el equipo/persona que se encargará de la estrategia de reconciliación a nivel regional y de la consolidación de las estrategias de planificación y políticas institucionales de carácter interno y regional.

- Realizar reuniones, visitas y seguimiento periódico con el Equipo Binacional para que se conozca más de cerca la labor que se lleva a cabo, de acuerdo con las oportunidades identificadas en tiempo COVID-19.
- Implementar el comité estratégico binacional, que vincule estrechamente a las direcciones nacionales de Colombia y Venezuela, así como a otras obras e instituciones jesuitas en el marco de la Región Apostólica Interprovincial Fronteriza (RAIF), para la transferencia del Equipo Binacional desde el JRS LAC a cada oficina nacional.
- Fortalecer las capacidades técnicas del equipo para el manejo de canales digitales, fotografía, programas y aplicaciones que aporten a la estrategia de comunicaciones en el marco del COVID-19.
- Diseño e implementación del Plan de Fortalecimiento Institucional, que permita la evaluación de la arquitectura institucional, desarrollo de los manuales de funciones, mecanismos de gestión y colaboración, escalara salarial, entre otros aspectos relevantes para la adecuación institucional al marco estratégico y los nuevos lineamientos de la CPAL y la OI.

## **Recomendaciones para mejorar el trabajo conjunto con los equipos nacionales de América Latina y el Caribe**

- Documentar, evaluar y rediseñar el modelo de colaboración y coordinación, es un buen próximo paso posible para los mínimos necesarios y los mecanismos posibles, que permitan una coordinación efectiva de la oficina internacional, la oficina regional, las oficinas nacionales y locales. Hasta ahora el mecanismo es muy discrecional y se utilizan diversas rutas que no necesariamente permiten eficacia y eficiencia en el ejercicio, generando cansancio en el mecanismo y disminuyendo las oportunidades de colaboración. En este sentido, la formalización de los canales de información y comunicación interna entre los equipos locales, nacionales y regional e internacional supone una atención especial.
- Se identifica la necesidad de fortalecer los mecanismos de seguimiento al Plan Estratégico Institucional del JRS LAC, el diseño de indicadores y, sobre todo, el acuerdo alrededor de los Planes de Implementación que defina los aspectos bilaterales y los aspectos comunes a la región.

- Revisión y ajuste de la arquitectura institucional de la oficina regional y su incorporación en la RJM, en dinámicas que favorezcan la articulación y garanticen la no duplicación de esfuerzos de coordinación y apoyo regional. En esta perspectiva, la profundización de la intersectorialidad de la RJM puede ser un valor agregado interesante para el JRS LAC.
- En términos generales, se recomienda no forzar las relaciones con los pares en cada país. Asumir la confianza como un proceso que se teje en colectivo con tiempo, presencia y acción. Como oficina regional debemos asegurarnos de estar en el lugar, momento y con quienes nos necesitan. Para ello, se proponen procesos de escucha, construcción colectiva y retroalimentación y fortalecimiento de la identidad institucional. Esta reflexión vale la pena profundizarla y enriquecerla con otros actores del gobierno institucional para definir posturas, especialmente, frente a las oficinas nacionales resistentes a la coordinación, teniendo como horizonte evitar el desgaste apostólico.
- En el caso de Venezuela y México se recomienda tener un acompañamiento cercano, sistemático y periódico en todas las áreas, dado el proceso de fortalecimiento institucional que están haciendo las dos oficinas. Se recomienda que desde cada una de las áreas se desarrolle un plan relacionado con este proceso y, en particular, desde el área de proyectos, el análisis de sus necesidades técnicas y de financiamiento. En el caso de Venezuela, se recomienda revisar la relación con cada uno de los aliados/financistas con el objeto de establecer y subsanar los procesos y/o compromisos pendientes
- En el caso de México, se recomienda avanzar en la sistematización de la experiencia de la oficina binacional, dadas las misiones exploratorias que realizarán en la frontera norte con Estados Unidos.
- En el caso de Ecuador, se recomienda avanzar en la estrategia humanitaria de seguimiento de casos en tránsito y en coordinación también con la oficina nacional y locales de Colombia. Asimismo, a nivel de gestión de conocimiento para el intercambio de herramientas, estrategias y procesos de planificación, que pueden ser de utilidad para las demás oficinas de la región.
- Se resalta la necesidad de fortalecer los sistemas de información y las herramientas que utilizan las oficinas nacionales, evitando una postura de estandarización de las mismas, pero permitiendo el intercambio de información y el seguimiento a los proyectos regionales y fortaleciendo la dinámica de intercambio de aprendizajes.

- Se recomienda fortalecer la implementación del programa de fortalecimiento a las oficinas nacionales bajo el liderazgo de la oficina regional, y como reflejo en la región del programa establecido en esta línea por la Oficina Internacional. Para el 2021, se iniciará la experiencia con los programas de fortalecimiento de las oficinas de México y Venezuela.

## Conclusiones

A partir del análisis de contexto, buenas prácticas, resultados del año 2020 y recomendaciones 2021, se establecen las siguientes conclusiones:

- Desde el área de incidencia se cumplieron con los resultados y metas programados en el POAD 2020, adaptando las actividades a entornos virtuales; fortaleciendo la articulación y trabajo conjunto con pares de incidencia de oficinas nacionales y otros aliados; se adelantó monitoreo humanitario e investigación, a través de los informes de contexto publicados y socializados sobre situación de derechos de refugiados y desplazados forzados; se contribuyó a la transformación de imaginarios y estereotipos sociales, a través de espacios virtuales como conversatorios y foros, que permitieron la sensibilización, información y reflexión sobre los vacíos de protección y el liderazgo de acciones de incidencia en espacios multilaterales, para la transformación políticas públicas e instar a los Estados a fortalecer los sistemas y mecanismos de protección de derechos humanos de la población que acompaña el JRS en la región.
- Los aspectos más destacados están relacionados con la capacidad del área de Programas y Proyectos para responder a los compromisos de ejecución de proyectos y cierres de los mismos, y nuevas formulaciones, en un contexto de emergencia sanitaria que requirió la gestión adicional de modificaciones. Dado que el seguimiento se vio afectado, en tanto generar espacios de aprendizaje con los equipos y conocimiento claro del avance técnico de los proyectos. La mayor mejora está relacionada con la consolidación del plan y sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje, donde el proceso esté completamente documentando y sea flexible a las dinámicas de los proyectos. Este sistema también busca ser una guía para los equipos de la región. También se propone mejorar el análisis de las necesidades técnicas y financieras de los países, con la implementación de herramientas, así como darles continuidad a los procesos de formación.

- -Desde el área de Comunicaciones y Gestión del Conocimiento se cumplieron los objetivos planteados en el POAD 2020. La comunicación es una práctica de los sujetos en una situación específica y un momento histórico particular. Son los sujetos quienes dan color a la comunicación cargando de sentido sus prácticas comunicativas en la sociedad. De ahí que, desde el área, se fortalecieron las líneas de comunicación para la transformación social - educomunicación, gestión digital, gestión editorial, procesos formativos y comunicación estratégica. Por otro lado, se logró un mayor posicionamiento de las plataformas virtuales, expresado en el aumento de públicos del 29,12% (1.492, siendo en total 6.615) e impacto de los contenidos difundidos del 175%. (1.121.200 personas alcanzadas). También se empezó a consolidar nuestra comunidad digital.
- En cuanto a la Gestión de la Información y el Conocimiento, se logró vincular una persona responsable de la definición e implementación de los procesos relacionados con el fortalecimiento institucional (sistematización de buenas prácticas, Sistema de Información - SIVEL, identidad institucional y comunidades de práctica y aprendizaje).
- El proceso de discernimiento en el equipo Binacional denota la necesidad de ampliar la capacidad de análisis y acercamiento/acompañamiento a población víctima del conflicto armado. Los esfuerzos han permitido una alianza con las prisiones y con ello el planteamiento de acciones puntuales que permitirán abrir la puerta de oportunidades a este nivel. Por lo tanto, desde el enfoque jurídico el equipo ha planteado esta meta como prioridad estratégica y operativa en el año 2021



SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS  
LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

**Acompañar - Servir - Defender**

[lac.jrs.net](http://lac.jrs.net)